

**NARRAR Y NARRARSE, OTRAS MANERAS DE EVALUAR: LAS
HISTORIAS DE VIDA: DE HUELLAS A NOVELAS
O NARRACIONES DIGITALES**

**Anna Forés Miravalles
Joan-Anton Sánchez i Valero**

“por eso es bueno escribir, dejar a la lengua intentar, como se intenta una caricia, tardar el tiempo necesario para una frase, un pensamiento para hacerse amar, para resonar”

Hélène Cixous

Una huella, es el testimonio de nuestro camino, aquello que queda reflejado de nuestro paso por un lugar. En esta comunicación queremos dar cuenta de las huellas de los estudiantes a partir de sus historias de vida en un tiempo concreto y de unos aprendizajes concretos. Fragmentos de vida que son objeto de reflexión y de evaluación.

Esta comunicación quiere reflejar las prácticas pedagógicas llevadas a cabo en dos asignaturas de la facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona y reflexionar sobre ellas.

Por un lado, la narración, en formato novela, llevado a cabo por primera vez en la asignatura del prácticum de Educación social; y por otro el relato digital, desarrollado por tercer año consecutivo dentro de la asignatura de Comunicación en educación en el grado de Pedagogía.

La narración, en formato novela, en la asignatura del practicum de Educación social

Este curso 2011-2012, desde la asignatura del prácticum de Educación social de la Universidad de Barcelona, teniendo en cuenta el itinerario hecho por los estudiantes, viendo las pautas de evaluación realizados hasta este tercer curso y atendiendo a sus conocimientos previos, nos hemos atrevido a formular una nueva propuesta de feedback de lo aprendido. El trabajo clave consiste en escribir una novela, un relato de aquello que más les ha hecho reflexionar sobre su proceso de prácticas. Para ello tienen el diario de campo, donde día a día

han ido escribiendo todo aquello aprendido, y un guión de posibles preguntas que se pueden plantear y que pueden resolver ellos mismos en forma de narración.

Invitar a narrar sorprende muchas veces a los mismos estudiantes, salir de las pautas de los trabajos académicos, atreverse a plantear propuestas nuevas, les saca del sitio de confort, de lo establecido, de lo conocido, de “lo que se ha de hacer en la universidad” y los lleva a un lugar incierto, lleno de preguntas y de inquietudes.

Pero también, son muchos los profesores de universidad que muestran sus resistencias, sus dudas “por si no es lo suficientemente académico”, o miedos ante el temor de no saber acompañar unas modalidades de evaluación sin precedentes.

Consensuar este tipo de evaluación con un equipo de más de 15 personas también ha sido un proceso lento y complejo. Hay profesores que querían que los estudiantes tuvieran todo pautado y detallado, otros más partidarios de dar márgenes personales para poder extraer de los estudiantes su máxima creatividad. Se ha optado por que cada profesor de las pautas que creía oportunas, todo sabiendo los márgenes de la mínima y la máxima información que se va a ofrecer. Por todos es sabido que los estudiantes buscan estrategias de comparación entre ellos para socavar toda la información que necesitan y cotejar con la que ellos tienen. El resultado de la experiencia está estrechamente relacionado con las creencias de los estudiantes y de los tutores-profesores. Dicho de otra manera, aquellos estudiantes que han creído en la propuesta y aquellos docentes que han apostado firmemente por ella han obtenido resultados altamente satisfactorios.

El relato digital en la asignatura de Comunicación en educación

Basándonos en Charlot (2001), consideramos que hay que partir de la autoindagación para poder transitar hacia nuevos conocimientos. Asimismo pensamos que una narración digital es una buena herramienta para ello.

Por ese motivo, desde el inicio de la asignatura Comunicación en educación del grado de Pedagogía hace ya tres cursos, el equipo docente de la asignatura¹ plantea a los alumnos, como primer trabajo, partir de su experiencia.

Se trata que partan desde aquello que les es conocido, del conocimiento y las evidencias de su vida personal, para poder transitar hacia lo nuevo, hacia la inmersión en nuevas informaciones, experiencias, conceptualizaciones, interpretaciones y conocimientos.

¹ La asignatura está coordinada por la profesora Juana M. Sancho Gil, coordinadora del grupo de investigación consolidado Esbrina. Subjectivitats i entorns educatius contemporanis.

El trabajo consiste en elaborar una narración compuesta por texto, imágenes, sonidos, signos, símbolos... presentados en forma digital, en el soporte que los alumnos creen más conveniente, que dé respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo y con qué me comunico con mi mismo?
- ¿Cómo y con qué me comunico con mi familia?
- ¿Cómo y con qué me comunico con mis amistades?
- ¿Cómo y con qué me comunico con el mundo?

El trabajo se adjunta como entrada en un foro del aula virtual de la asignatura para que el resto de los alumnos pueda visualizarlo y permitir un análisis de las narrativas desde los diferentes modos de comunicación.

A partir de las prácticas pedagógicas descritas anteriormente queremos dar cuenta de 4 ideas claves:

- narrarse como verbo reflexivo
- narrar desde la primera persona
- narrar a partir de lo que para mi es importante
- narrar y narrarse, con otros lenguajes

Narrarse como verbo reflexivo

Narrarse es un verbo reflexivo, y se ha escogido intencionalmente con esta finalidad reflexiva.

O como magníficamente expresa nuestro compañero Lot Tortajada²:

”Narrarse para narrar. Si analizas mi estructura sintáctica con atención, te darás cuenta de que, para empezar, estoy formada por un verbo en infinitivo que gracias al pronombre “se” quedo transformada en reflexivo; ¿no es sugerente que, en origen, una narración reflexione sobre sí misma y, por tanto, sea autorreflexiva? Además, gracias a la preposición “para” la siguiente categoría gramatical transforma la autorreflexión en un proceso que transita y camina hacia algún lugar con una finalidad concreta, es un verbo transitivo. Así, fíjate, que soy una expresión que del proceso autorreflexivo de la acción explicar algo propio, es decir narrarse, me dirijo o transito hacia un lugar. Sintaxis, semántica, semiótica y narratividad conviven en perfecta armonía: un sistema en el que la entropía no es válida, sino más bien la negentropía donde el sistema se abastece de su propia energía y la transforma en nutriente”.

² Texto extraído del Seminario que impartió Lot Tortajada el 28 de marzo de 2012 a los tutores del prácticum de Educación Social de la Universitat de Barcelona.

Es esa esencia de transitar, de invitar al viaje de la autorreflexión lo que se pretende con la narración.

Narrar desde la primera persona

Acostumbrados a hacer trabajos de evaluación repetitivos, descriptivos, impersonales, atemporales, o incluso altamente objetivables, cuando se invita a los estudiantes a realizar una propuesta única, personal, sorprende y hasta puede causar recelos y resistencias. Cada novela, cada relato digital es único. No hay espacios para el cortar y pegar, no hay espacios para plagiar. Son propuestas evaluativas tan personales como cada uno de sus autores. De ahí que las novelas puedan tener un carácter más de relato, más novelado, más de ficción, más realistas. Y las narraciones digitales puedan tener elementos más visuales, más auditivos, más reflexivos, más íntimos, más circunstanciales. Ese es el margen de dejar ofrecer a cada estudiante lo mejor de él. El resultado son trabajos personales que invitan a ser vistos, leídos, evaluados desde la perspectiva de la particularidad, de la singularidad, son invitaciones personales.

Cada trabajo es único, y la evaluación también es una invitación a la singularidad.

Estos procesos personales también se pueden acompañar de feedbacks del grupo de iguales y de los docentes. Requieren por su novedad de mayor acompañamiento. Que los estudiantes puedan leer, ver, las narraciones cuando aún están en proceso, les es muy interesante, porque ven cosas que ellos pueden hacer y no lo habían pensado, porque ven diferentes estilos y maneras de narrarse, y todas ellas son buenas, porque cada uno escoge la suya, en este sentido pierden el miedo al ridículo y los temores a “no sabré hacerlo”, contar con la presencia del docente es clave para entender que van por buen camino o que pueden mejorar el proceso si se fijan en tal cosa o en tal otra.

Los resultados para los estudiantes son altamente significativos porque enseñan “sus obras”, sus creaciones personales, algo que les ha costado, pero algo personal, algo íntimo.

Narrar a partir de lo que para mí es importante

Saber lo que deja huella en nosotros puede ser una buena metáfora, trabajar a partir de aquello que para nosotros nos hace reflexionar, nos cuestiona, nos plantea dudas, rechazo, o agrado.

En la narración novelada, se invita a los estudiantes a dejarse sentir, a observar la vida cotidiana de los recursos donde están haciendo las prácticas y que se cuestionen todo lo que les causa curiosidad, lo que les plantea dudas, lo que les sorprende e incluso aquello que no entienden o les causa rechazo. Esos puntos deben ser las claves de su novela, donde van a ir

adquiriendo fuerza y cuerpo teórico a partir de su experiencia y su vivencia personal. Por ejemplo como se hacen las despedidas en ciertos recursos, da pie para escribir un capítulo de la novela sobre este punto, y e ir contrastando con la teoría aprendida a lo largo del grado, de otras asignaturas, contrastando con otros profesionales, o con los compañeros viendo diferentes modalidades en los diversos recursos o tipologías de centros.

En esta línea, el relato digital se sugiere a los alumnos que lo compongan:

- Con imágenes suyas, significativas, que hablen de ellos, de sus gustos, trayectoria profesional, viajes importantes, etc. incluso con sonidos o músicas que les identifiquen de alguna manera.
- Mediante anécdotas que ilustren lo general una red de valores y significaciones propias y sociales, que cuenten de uno y también sirvan de presentación ilustrativa de situaciones o vivencias que les identifiquen.

Lo que se consigue es pasar de un trabajo académico puramente descriptivo a un trabajo en primera persona, reflexivo, interrogativo, y donde entran en juego muchas más competencias: observación, análisis crítico de la realidad, saber expresar contrastando fuentes diferentes de información, reflexión, etc.

Narrar y narrarse, con otros lenguajes

Los estilos evaluativos deben ir acordes con las competencias que se quieren conseguir, y con las propuestas metodológicas. Por tanto ensayar nuevas propuestas evaluativas acordes con el planteamiento pedagógico nos parece una buena opción. Atreverse a utilizar otros lenguajes: plásticos, visuales, narrativos, etc. es ofrecer una oportunidad para poder expresarse con lenguajes más emocionales, más personales, más reflexivos, donde la indagación sobre el proceso formativo sea más evidente.

Dicha apuesta se enmarca dentro de uno de los objetivos perseguidos en el grupo de innovación docente consolidado Indaga't al que pertenecemos: Favorecer procesos de aprendizaje en los que los estudiantes tengan que desarrollar tareas genuinas de investigación y construcción del conocimiento, y representar sus aprendizajes dentro de una perspectiva multimodal y multialfabetizadora (textual, visual, medial y aural)³.

Conclusiones

³ Este objetivo forma parte del proyecto de innovación docente Indaga-t. Afavoriment de l'aprenentatge autònom i col·laboratiu a través de la indagació i la utilització de tecnologies digitals (2006PID-UB/02): <http://webs.esbrina.eu/indagat/projorig.html>

La evaluación siempre es el elemento curricular más temido por los estudiantes y más olvidado por los docentes por un planteamiento paradójico, por su obvia necesidad es ignorada. Como siempre ha de estar presente la hacemos ausente. Y su presencia muchas veces dista totalmente del planteamiento competencial a trabajar o no tiene nada que ver con la metodología innovadora que se ha querido implementar. Cuando es obvio que los grandes cambios educativos suceden cuando la evaluación cambia, no antes.

Optar por propuestas evaluativas coherentes, consistentes, pertinentes, reflexivas e innovadoras ha sido el reflejo de esta comunicación.

Hemos visto que evaluar a partir de la narración o de la narración digital puede ser una experiencia altamente satisfactoria no sólo por el estudiante, que encuentra sentido a aquello que baremará su aprendizaje, sino a los docentes, ya que cada trabajo es único, cada evaluación es única, personal.

Bibliografía

Bajtin, M. (1995). *Estética de la creación verbal*. Méjico: Siglo XXI.

Charlot, B. (2001). A noção de relação com o saber: bases de apoio teórico e fundamentos antropológicos. En B. Charlot (Org.). *Os jovens e o saber: perspectivas mundiais* (pp. 15-31). Porto Alegre: Artes Médicas.

Cixous, H. (1995). *La risa de la medusa*. Barcelona: Anthropos.

Hernández, F., Forés, A., Sancho, J.M., Sánchez, J.A., Casablanca, S., Creus, A., ... Padró, C. (2011). *Aprender desde la indagación en la universidad*. Barcelona: ICE-UB y Octaedro.

Tortajada, L., Zino, J. y Venceslao, M. (2013, en prensa). Narrarse para narrar. En A. Forés y A. Novella. *7 retos para la educación social. Referencias y perspectivas. Reinventarse como profesional de lo social, nuevos desafíos para la empleabilidad*. Gedisa: Barcelona